

POESÍA Y PINTURA EN LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Instituidos por el Ayuntamiento de esta villa atlántica, los Premios Internacionales de Poesía y Pintura “Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria” han ido consolidándose y ganando prestigio en cada convocatoria. El de poesía va por su séptima edición, y el de pintura, en su segunda etapa, va por la cuarta. Estos certámenes se convocan anualmente y en ellos han participado, como jurados o como concursantes, relevantes creadores y críticos canarios y de otras latitudes.

La presente muestra de poemas pertenecientes a los libros premiados y mencionados, así como de cuadros ganadores, da fe del alto nivel de estos concursos, que constituyen una de las actividades más significativas de la vida cultural de la capital grancanaria y de todo el archipiélago.

ANTOLOGÍA DE POETAS PREMIADOS

MANUEL PADORNO

EL PÁJARO INVISIBLE

*Toda la noche es de lo más suave
un pájaro invisible, refulgente,
posado inmóvil, mástil de la nave
abre sus lentas alas diferente;*

*silencioso da vueltas a la llave
su garra azul, su pico transparente
abre la inmensidad; penetra el ave
el infinito huracanadamente*

*y se remonta sin temor adonde
el cielo gira sin final, parece
un torbellino de metal acuoso.*

*Entra en la noche. En su interior esconde,
dentro la nave que desaparece
encima de la mar, en el reposo.*

ATLÁNTICA PIRÁMIDE DE LUZ

*Delante del Paseo Las Canteras
atlántica montaña, pueden verse
(hermoso Theyde elado) sus laderas
en llamear azul, subir, arderse*

*hasta volcar, volcánicas esferas
las llamaradas blancas, rehacerse
por arriba del cielo, en las afueras
de la celeste bóveda perderse.*

*En ti trabajo, fuego, desde el alba,
llama siempre atendida cada día,
edificada claridad al trasluz.*

*Oh construcción de la mañana, salva
tu permanencia y tu rigor vigía
invisible pirámide de luz.*

De Efigie canaria.
Premio, 1993.



Marta Mariño Casillas. *Risco*. Premio 1999

JAVIER CABRERA

OASIS

*Sol firmamento
en el ojo del pájaro
todo el silencio
—oasis la luz milagro:
grafías de su arcano*

*A la sombra del tiempo
pace el Universo: espejismo
que late en el desierto
Nada cierto sólo el latido
del ala del ave —lo escrito*

*La cegadora
luz más que este silencio
que el sol adora
Más el rumor certero
de la selva en su aliento*

*Como espejismo
verde estas ciudadelas:
milagro hendido
por el fervor que anega
de luz su transparencia*

*El gran pájaro
del tiempo ahonda en su vuelo
el núbil rastro
Asombra la huella: peso
de nube en el desierto*

*Sombra: escritura
sin hábito del pájaro
que en vuelo duda*

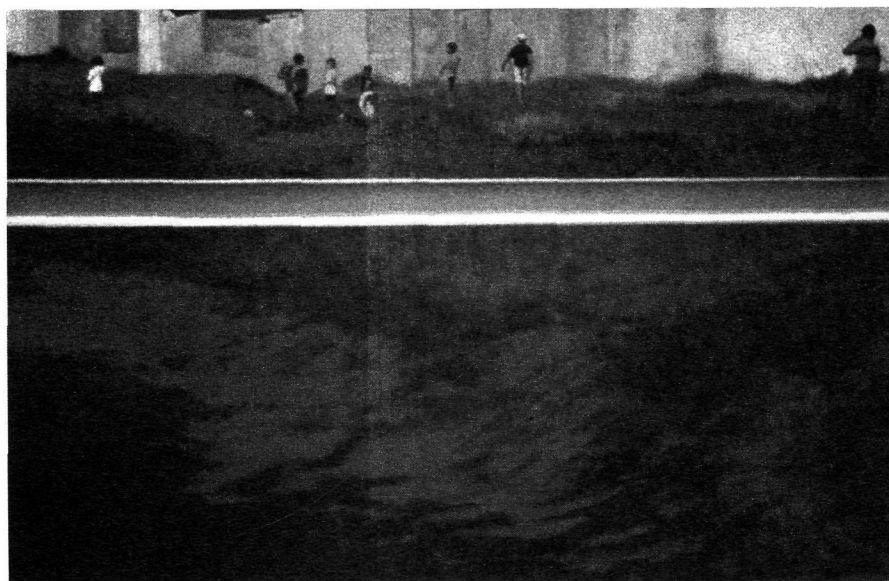
—el oasis es amparo
del reflejo acotado

En la pupila
del pájaro desierto:
voz encendida
que instala en el ensueño
la memoria del deseo

Sólo en el vuelo
quieto del ave mora
su nacimiento:
en el oasis se colma
la huella que lo nombra

Archipiélago
selvático en desierto:
ojo enterrado
de pájaro sin vuelo
que reverdece ileso

De *Desierto*,
Mención, 1993.



Carmen Aguilar Santana. *Sin título*. Premio 1999

PAULA NOGALES ROMERO

NOCTURNO

*El espliego dormido sueña
con aromas que no conoce,
y esparce su sueño por todo
el ámbito del jardín.*

*Calla el estanque porque tiene
un corazón de silencio
en ese fondo que nunca se ve,
que ocultan
lomas donde anidan secretos
pececillos invisibles, transparentes,
estrellas menudas que centellean un instante
en el vientre oscuro del agua.*

De *Recintos*,
Mención, 1993.

ANTONIO PUENTE

MADERA DE NÁUFRAGO

*No hay mar más sublime
que una toalla ensalitrada
en un viejo baúl de la meseta.*

De *Contrazul o*
El mar liquida su comercio,
Mención, 1993.

QUE CANTEN ESTE SALMO

*Gloria a mí,
que estoy sobre la tierra.
Que de este mundo tomo
fatigas y alimentos.*

*Gloria a mí,
que caigo y me levanto
en trance de ser polvo
y nada más que polvo.*

*Gloria a mí,
que he estado enfermo grave.
Que soy parte afectada
y testigo ocular.*

*Gloria a mí,
que he conocido el hambre
y soportado el frío.
Que puedo ser terrible.*

*Gloria a mí,
que me he quemado en celos.
Que aporte devociones
y dudas personales.*

*Gloria a mí,
que habré de ahogarme a solas
un martes presuroso
o un viernes demorado.*

PARA LLEGAR A LA TUMBA DE KAFKA

*Hay que entrar al cementerio judío de Praga,
no al viejo, donde manadas de tumbas se han helado
sobre espinazos de tumbas aún más frías,
sino al que llaman Nuevo y que es un bosque
inventado por una primavera oscura
que muerde los troncos y el ramaje y los obliga
a convocar la paz del verde silencioso.
Cálese la cofia de negro tafetán
que el celador hebreo le propicia,
que es de rigor cuidar las tradiciones,
y avance por el sendero abierto entre la tapia
y la fila primera de túmulos y encinas.
Ábrase paso por sus propios sentimientos, rompa
la tupida maraña de sus cavilaciones
a la vista de esas losas ciegas que murmuran
y de tanta hierba presurosa que eligió el olvido
para su lozanía, y camine, camine, camine y lea
los nombres derramados en el bosque
y que apenas se pronuncian. Despójese
de esa emoción sólo admisible
si Franz Kafka esperara su visita
como un enfermo grave. Sepa usted que en este mundo
toda tumba está vacía.*

De *Memorias para el invierno*,
Premio, 1994.

LOS ECOS DE LAS HACHAS

*La acerada inminencia se abalanza
como la hoz que corta lo visible
en su mitad de luz y oscuridad.
Viejos nudos de manos, torvas voces
resuenan tras la puerta invocando amenazas.
El silencio se turba. Te rodean los ecos
de las hachas talando los troncos, los ramajes
de todas las semillas que has sembrado.
Ignoras la condena por la envidia sellada,
el caos que prometen en tu bosque de sílabas.
Incólume persigues en tu afán
alzando los paisajes de los sueños,
mientras que en tus pupilas se esparce la cosecha:
trigales de oro, verdes abedules de nácar,
y, en sus copas frondosas, escorzos de alazanes
que en su brisa te impulsan hacia el verso más alto.*

TANTÁLICO DESTINO

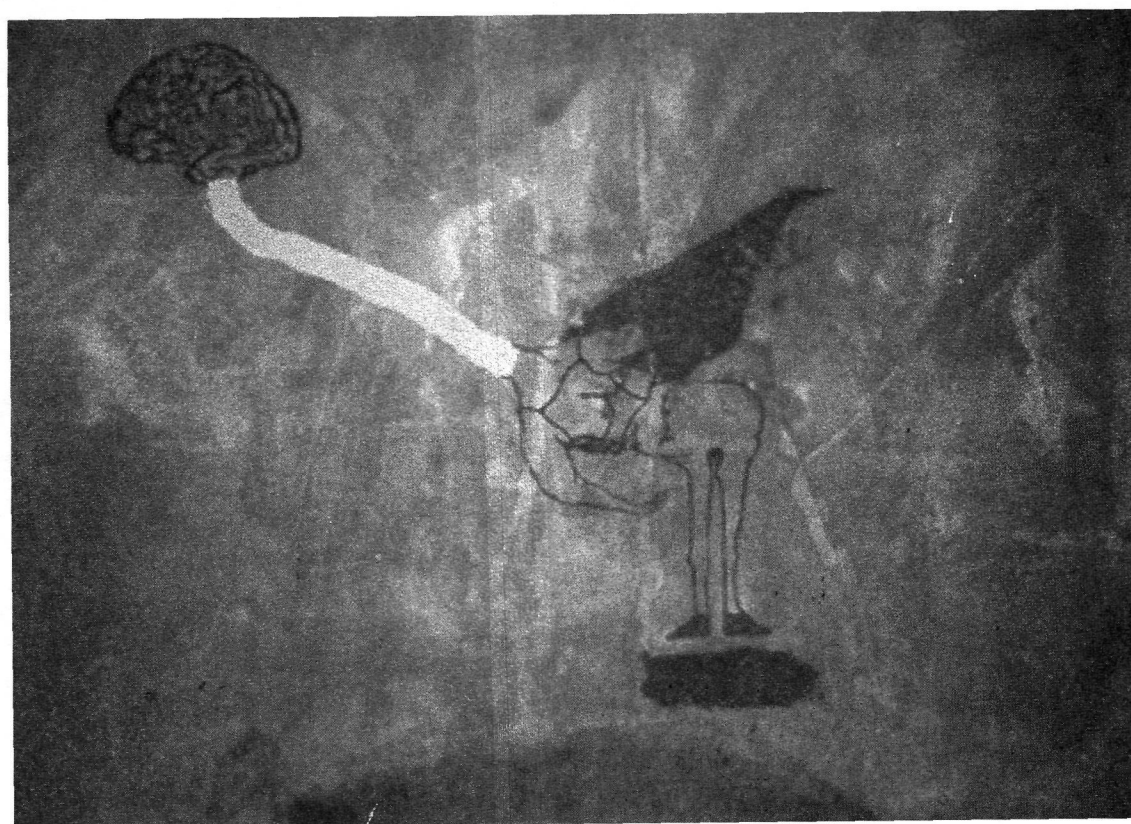
*Hundido en el naufragio del aborrecimiento,
hundido hasta el olvido de la culpa,
continúa enterrándose. Delirio y laberinto,
estertores de vida mal contada
en el envés erróneo de lo que fue el amor.*

*Ruindad, silencio cómplice de los depredadores
en el relente pérfido del daño.
Noche agujereada por alas obsesivas,
alianzas insaciables que urden el precipicio,
goterones, ingentes goterones
de calumnia lloviéndole en el alma,
desvinculando la esencia de su vida.*

*Todo lo que el afán en vilo alzara,
tachado, injustamente vejado, oscurecido.
Y cruza los relámpagos, la sed a la deriva,
espejos ilusorios, relegados espectros,
el escenario dual de la existencia.*

*Se interroga incesante y todavía busca
el posible rescoldo en donde habite
la humildad, la renuncia de sí mismo.
Varado en su querencia, insiste y sigue
cortando la maleza de cualquier negación;
y, erguido, en el sosiego encastillado,
se recobra y aferra las riendas de su reto.*

*De Rumor de la agonía,
Premio, 1995.*



Augusto Vives. *Geografías del vuelo*. Premio 1997

HAY UN SALÓN PROFUNDO

Hay un salón profundo en mi memoria.

*Alfombras y tapices,
consola, porcelanas y abanicos,
cortinas de columnas salomónicas,
aguafuertes goyescos que reposan
—lujosamente guarnecidos—
en velador de jaspe luminoso:
tauromaquia, caprichos y aquelarres.*

*La aventura es a plena luz del día.
Por la profundidad del corredor
crujidos de madera se acomodan
a nuestras pisadas
hasta un barroco miedo irrespirable,
cómplice de visiones y susurros.
(En la azotea
soldaditos de plomo en formación
aguardan zafarrancho de combate.)*

*Memoria de una mano que me asoma,
abrasadora,
al terror por un rostro serenamente blanco
que unos cirios dispersan
y distorsionan en marfiles
y caoba,
el espeso sopor de los suspiros,
la igual jaculatoria fervorosa
y el aroma inflamable de ramos y coronas.*

*Mientras tanto remansan confidencias
mármoles de universo interminable
en un patio de oscuras mariposas
y dobla en melancólica cadencia
la temblorosa simetría de unas campanas.*

Hay un salón profundo en mi memoria.

*De Del placer al infinito,
Mención, 1995.*

LA MUCHACHA DE LOS ASCENSORES

*Siempre hay una muchacha
que llega al ascensor en el último instante
para que alguien, gentil, detenga con la mano
la puerta automática.
En Madrid, en Bogotá, en La Habana,
en un hostel de Órgiva o en un hotel de Medellín
Siempre hay una muchacha, y es la misma.
Lo he descubierto casualmente.
Le he dicho: —Ya te esperaba, entra.
Y ella, con disciplina de muchacha atrasada,
se ha acomodado al fondo, donde siempre.
Todos la miran de soslayo, pero luego la olvidan.
Ella nos mira a todos con familiaridad,
con la certeza de hallarnos en el próximo ascensor,
dentro de poco.
Le he dicho: —Ya te esperaba, entra.
Pero ella sabe que la he esperado en todas las ciudades
y que esta escena se repetirá hasta el último edificio.
En Cartagena del Caribe y en Cartagena del Mediterráneo,
en México, en Milán, en La Habana de nuevo.
Sonríe y no me mira.
Ha descubierto que también soy el mismo:
el oportuno dueño de la mano que detiene la puerta.
Sonríe y no me mira. Así está bien.
Si se distrae, puede ocurrir que llegue
antes de tiempo, al próximo ascensor,
en cualquier parte.*

CUMPLEAÑOS

para Axel, otra vez

*Hijo, hoy es veinticinco y envejezco,
envejezco de ti, de tu fragancia,
y aún no sé a qué recuerdo me parezco,
a qué melancolía de tu infancia.*

*¿Será mi rostro un nítido arabesco
o un laberinto de nostalgia rancia?
Hijo, faltas tan hondo que me ofrezco
al primero que compre la distancia.*

*La distancia soy yo, y me compadezco,
me tengo lástima con arrogancia.
De qué valen el mar, el aire fresco,*

*la amistad, la montaña, la importancia,
si aún no sé a qué recuerdo me parezco,
cuál de todos mis Yo soy en tu infancia.*

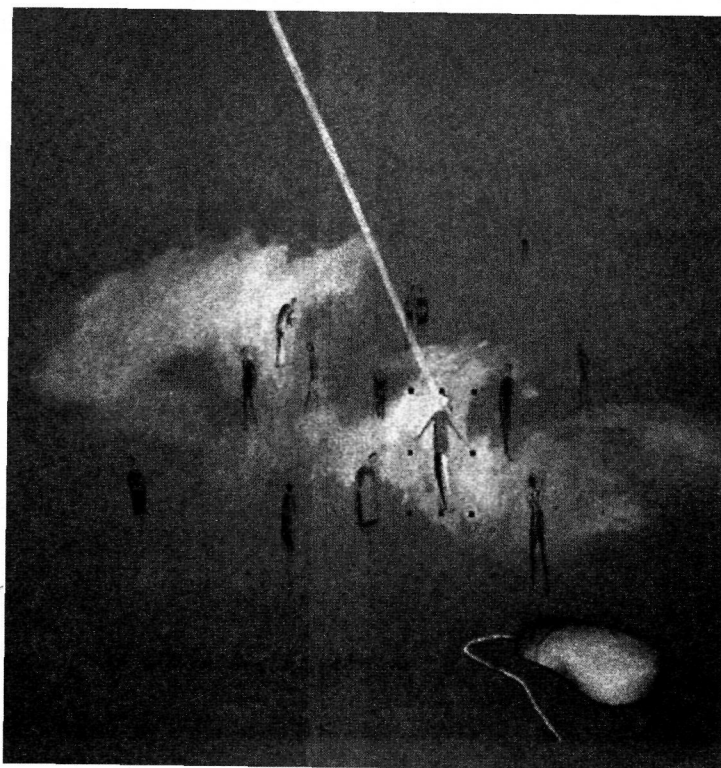
De *Pasajero de tránsito*,
Premio, 1996.

LUIS NATERA MAYOR

SI NO HA MUERTO EL CANTOR

*Preso en la jaula
encoje su sombra el canto,
enmudece el pájaro,
purga su luto
la negra flor del miedo.
Si no ha muerto el cantor
flotará, discreto, el ángel
donde anide el murmullo
del último dolor.*

*De Las horas del ángel,
Mención, 1996.*



Rosa Delia Marrero Santana. *Selección*. Premio 1999.

TINA SUÁREZ ROJAS

CONFIDENCIAS

*mi pulsión es un apartamento en gomorra
con vistas al mal*

mi neurosis

*de elevado consumo
tengo una soledad
propiedad privada y una lujuria
comunitaria
me habita un palacio derruido
por conciencia por defecto
una menstruación dolorosa*

*que poetazas riman con tetas y
padecen cacofonía*

de estado civil poetita

poetisa

poetísica

metonímico mi estado natural

*túmbeme usted en su diván escarlata
verá cómo ejerzo mi oficio de diva
lo otro es sexo non plus ultra
y literatura de mascar*

*ay baudelaire baudelaire a mí spleen
baudelaire
a cambio de un talento y de un estilo
le lavo bragas sucias a las musas*

*he aquí a la poetambre del verso
untado con voluntad y mantequilla
la poesía no da de comer*

herr doctor

pero estiliza la figura

TOCADA Y HUNDIDA

*aparecieron los primeros síntomas
menopáusicos de isolda la gorda y
descatalogadas las recetas de
filtros de amor salió
el tristán huyendo a toda priesa
de la mano oportuna del
mejor pretexto al encuentro
de una femme fetén fatal
una amada novísima
una sabia ilustrada
en la cultura del orgasmo*

*como ombre precavido como
buen varón que no
tropieza dos veces en la misma
cama
no regresó el señor
al palacio casero dexando a la dueña
más bien descompuesta
y sin novio*

*según fuentes extra
oficiales la infelice
busca premio de consolación
en la yema feroz
del dedito onanista*

seguiremos informando

De Pronóstico reservado,
Premio, 1997.

PEDRO FLORES

EFEMÉRIDES

*El año en que Hakasolo
pretendió tumbar a Mohamed Alí
con un golpe de hipnosis.*

*En que Mr. Tager surcaba
la niebla legendaria de Londres
sobre un balón hinchable
y hacía lo propio Gagarin
por el espacio remoto
en su estrella metálica.*

*Cuando caían acribillados
Bonny and Clyde
en una perdida carretera
del Viejo Sur
y se desplomaba fulminado
Salvatore Quasimodo
dicen que de un ataque de ira.*

*El año en que Sartre
surgía del humo de la Sorbona
en los brazos de Mayo.
Cuando moría León Felipe
por vez tercera
y la Santa Madre Iglesia
indultaba en rebeldía a Galileo.*

Ese año inicié esta travesía.

*Tal vez hacia ningún recuerdo
y hacia ninguna fecha.*

Probablemente hasta el olvido.

*De Nunca prendimos París,
Mención, 1997.*

FEDERICO J. SILVA

CUADERNO DE BITÁCORA

*viéndome privado de astrolabio
y sextante a más de otros ingenios
de la ciencia de la navegación
por causa de la tempestad
ya relacionada
—sin cartas marinas en la manga—
di encargo de emprender la travesía
en busca de tus
riberas
tu contorno
los estrechos*

*tuve conocimiento de las rutas
que comunican con tu extremo oriental
exploré tus costas acaricié
tu litoral hasta erosionarlo
los cabos he descubierto
y las ensenadas*

*amé tus puertos traslúcidos
fueron tus corrientes el laberinto
mítico que he anhelado
me sumergí en el camino sin retorno
de tus grutas insondables
mojé mi nariz en el salado
de tus desembocaduras
hallé la seda y los perfumes
el oro el sándalo las especias
pero rechazo el cargo de gobernador
y de capitán general
de las tierras descubiertas*

he quemado mis naves en tus playas

De *Ultimar* en tus brazos,
Mención, 1997.

VI

*Hechura eres de río que no cesa,
¡oh, signo genital del agua!
En tus pechos florecen
almendras de licor, siameses alcaparras*

*y un dúo de sílabas verdes
donde se ahogan todas las palabras.
Al socaire de tus pezones, velan
sombras, retoña la añoranza
y trama su argumento de latidos
y tactos la fiebre de una danza.
Han caído los velos, las alquimias,
las espaldas de todas las miradas,
y un deseo con todo el nombre
dentro se me sube a la cabeza y brama.
Ya han caído los odres del verano,
el olor primogénito de la manzana.
El día eres con la noche en cueros,
fruta con pulpa de biznagas,
gacela con el celo ensortijado
por persias que se bordan en tu espalda.*

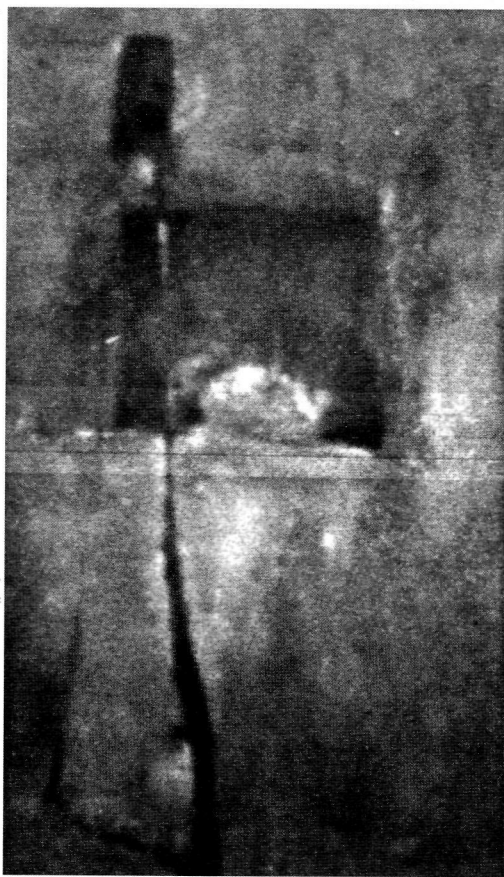
*Ahora que sigues siendo río y no
lucerna antiguamente fermentada,
abre el remanso de tu vientre, el patio
de la siesta bajo lentas guirnaldas
y echa una gota de agua en mi cintura
para que el espejismo sea charco de gracia.*

XIII

*Entre malvas, laureles y arrayanes
deletereo silencios y distancias.
En las manos no encuentro más que pétalos*

*desfallecidos y albañales colmados de maraña.
Se posa en mi diván una melancolía
perfumada por una bella daifa
y cuento tiempos que no vuelven
como en la arena se hunde la añoranza.
¿Qué has sido, amada, tallo de calor
que jamás se consume ni se apaga...?
Voy entre tules, como velo
fantasma,
a lomos de un oasis que se aleja,
a pie por un desierto que es mi propia mortaja.*

De *De casidas y otros perfumes*,
Premio, 1998.



Juan Marqués. *Horno de pan*. Premio 1996.

JOSÉ MARÍA MILLARES SALL

COLORES ABIERTOS

*Los colores abiertos de la flor,
los silencios sin piel, las sufridas ausencias,
los rostros que aún esperan
los besos que ahora lloran
callando con los míos.*

MIS OJOS

*No eran ojos los ojos que te herían los labios,
los ojos que en los senos desnudos se quemaban,
que eran sólo arañazos de una luz,
que eran sólo mis ojos:
palabras como labios en los tuyos
pidiéndole al deseo más deseo.*

REVISTAS DE MODA

*Las revistas de moda bostezando la tarde,
la hora azul del té, tus ojos en la luz
cayendo hasta la noche, celestes figurines
abriéndole sus páginas
al sueño que se ahoga.*

CANCELAS

*Abiertas las cancelas de la noche,
y una rosa, un espérame, jardín, añoranza, un espérame,
alcoba, en tu calor:
en tu oscuro recinto.*

*De Pájaros en la playa,
Premio, 1998.*

PATROCINIO GIL SÁNCHEZ

CUADERNO DE BITÁCORA

*AHORA que he vuelto soy una circunstancia,
llevo impreso el estigma del gesto más sencillo,
y tal vez ésa sea la razón
de que la sombra de mi andar se quedase
pegada irremediablemente
al acto de nacer*

*de un niño de apariencia,
sin gritos ni fortuna, sin ambages,
de genio verosímil incompleto,
como común a todos
buyendo para adentro.*

*Y es lo que más allá de mí se ha hecho posible,
porque allí quise ser un niño silencioso
y a la vez inmortal, dicarachero,
un tímido voraz de las esquinas,
alguien que era capaz de ser en el silencio
su propia soledad
y sin embargo
gritar que estaba en compañía.*

*Fui un gozne de la calle cuidando de mí mismo
porque amaba la vida largamente por todo
y era a la vez de oficio el niño que respira
como si trabajara por detener el cielo
y que mi patria fuera poco a poco
el verano y el tiempo...*

De *Sobre la tierra*,
Mención, 1998.